

PEDRO DUQUE, MINISTRO DE CIENCIA, INNOVACIÓN Y UNIVERSIDADES



JM/Cadenas

“Las necesidades laborales de las empresas deben tener más presencia en la Universidad” **P26-27**

“La necesidad laboral de las empresas debe tener más protagonismo en la Universidad”

ENTREVISTA PEDRO DUQUE **Ministro de Ciencia, Innovación y Universidades** / El primer astronauta español ha tenido una llegada difícil a la política, pero exhibe un presupuesto en el que se eleva un 8,2% el gasto en la investigación y el desarrollo.

J.J. Marcos / J.J. Garrido, Madrid
Llama la atención ver a Pedro Duque (Madrid, 1963) sumido en los farragosos entresijos de los Presupuestos Generales del Estado. Pero el primer astronauta español, que ha estado dos veces en la órbita terrestre, defiende con ahínco unas cuentas públicas que elevan un 8,2% la inversión en I+D. Asume, rodeado de recuerdos de su periplo espacial, un reto titánico: agilizar la universidad española con un plan lleno de referencias al mundo de la empresa. La decisión de entrar en política la tomó “con las tripas”. Considera que así “devolvía algo de la cantidad de cosas que me ha dado el país”.

– Tras siete meses al frente del Ministerio y unos presupuestos en la mano, ¿qué balance hace de su gestión?

Tuve una entrada rápida a algo desconocido. Pero el balance que hago ahora es muy positivo, en el sentido de que me han dejado trabajar, crear un departamento que tiene como objetivo la mejora de la I+D+i y la educación superior. Hemos creado un equipo de gente que viene de abajo, sabe dónde están los problemas y es muy vocacional. Tampoco nos ha ido tan mal en los Presupuestos y vamos a tener varias medidas más.

– La inversión en I+D se sitúa en el 1,8% del porcentaje del gasto, pero aún estamos lejos de nuestros socios europeos.

El Congreso en su momento ya aprobó que hay que llegar al 2,5%. No se puede llegar de una sola vez. Serían unos 700 millones más. Además, tenemos que hacer equilibrios entre las políticas sociales, por las que había un clamor después de tanta crisis, y la I+D. La tendencia es hacia arriba. Si juntamos Ministerio y organismos, el incremento es del 8,2%.

– ¿Qué pretende conseguir con la reforma de la Ley de Universidades?

Estamos terminando la visión general, un marco completo de leyes. Hay tres áreas básicas: el estatuto del personal docente e investigador, una nueva figura de entrada en la carrera y, luego, la certificación de los títulos. Salen muchos títulos y hay cierta in-

“En España hay una calidad uniforme en las universidades muy alta, pero no tenemos en los puestos altos del ranking”

“La meta es llegar al 2,5% del gasto destinado a la I+D, unos 700 millones más, pero no se puede hacer de golpe”

quietud de que pueden ser demasiados: Hay dificultad para los estudiantes para elegir porque hay demasiada oferta. Hay consenso en que hay que crecer en calidad y menos en cantidad.

– ¿Pero usted cree que hay demasiados títulos?

No digo que haya demasiados, pero el ritmo de crecimiento no puede seguir. Las universidades están en su mayoría de acuerdo en que hay que crecer en calidad. Para mejorar la calidad siempre se pueden incrementar los controles o utilizar lo que utilizamos en ingeniería, que es el control de calidad en cascada. El control se hace siempre cerca de donde se produce la actividad.

– ¿Por qué hay que bajar tanto en los rankings internacionales para encontrar una universidad española?

Al llegar yo también tenía esa idea. Pero me han convenido: la calidad en España de media es muy buena. En EEUU hay miles de universidades. ¿Dónde van casi todos los universitarios? A universidades peores que las españolas. Aquí nos hemos dado una calidad uniforme. De todos modos, vamos a hacer varias cosas para que entre más gente buena en la universidad, incluso del exterior. Todo eso hará crecer la calidad investigadora de las universidades y a su vez la calidad docente y de transferencia.

– ¿Hay demasiadas universidades en España?

Si en EEUU hay miles y en España hay 50 públicas y unas 40 privadas no creo que sean tantas. Lo que se necesitan son unas normas de rendición de cuentas a la sociedad que sean un poquito más transparentes. Si la sociedad puede evaluar el resultado de las universida-



El ministro Pedro Duque, en su despacho en el Ministerio de Ciencia e Innovación.

des, eso generaría que hubiera más especialización.

– ¿Es algo en lo que se trabaja?

Estamos todavía en un plano general.

– ¿Pero le gustaría?

Me gustaría, desde luego, tener una Ley orgánica de Universidad en la que tengan una mayor autonomía, que no haya arbitrariedad de la financiación pero que haya una rendición de cuentas para saber quién es mejor y quién es peor. De esa manera se haría mucho bien a los alumnos y a la sociedad en general.

– Los rectores querrán autonomía pero ¿querrán la rendición de cuentas?

Todos tenemos que saber que quien algo quiere algo le cuesta. Un refrán veraz.

– Casos como el de la Universidad Juan Carlos I no deben ayudar.

No ayuda si hablamos tanto de algo tan nimio como si fuera generalizado. En la Juan Carlos I hay 30.000 alumnos y en

ese pequeño sitio [Instituto de Derecho Público] había cien, que además se ha cerrado y está olvidado.

– El mundo de la Universidad y la empresa en España se comunican mal. ¿De quién es la culpa?

Por eso hemos aprobado un nuevo incentivo para la transferencia con la empresa y por eso digo que teníamos que tener un marco global de la Universidad que dé más autonomía y rendición de cuentas. Eso provocaría que las universidades se puedan adaptar más rápidamente y crear estudios más ajustados a lo que se necesita en el mundo. A la vez tendrán que cerrar otros. Para eso, la autonomía es importantísima: cerrar cosas que no funcionan es duro y difícil; necesitas autonomía y autoridad y un incentivo que lo da la rendición de cuentas. Necesitas poder decir dentro de tu organización un poco lo que se dice en la empresa: “Tengo que cerrar tu línea porque no produce y

yo tengo que ir al Consejo de Administración y decir qué pasa”.

– Pero el mundo universitario está en las antípodas de este planteamiento.

No digo que la Universidad vaya a funcionar nunca como una empresa. Pero cuando uno rinde cuentas, tiene autonomía y capacidad de incentivar al personal, todo empieza a funcionar mejor.

– ¿Cómo se implementaría? ¿Se va a implicar a las empresas?

Habría varias cosas. Yo he estado en una empresa y tengo la tendencia a hacer analogías con lo que funciona en la empresa. Ahora ya participan, pero tendrán que participar sindicatos y empresas en los consejos –como queramos formarlos–, dónde debe rendir cuentas la universidad. Ahora hay un Consejo Social, pero no funciona de esa manera. Tenemos que hacer una adaptación de las reglas. Todo esto es una expresión de deseo, aún no te-

nemos un plan, para que las autoridades de gerencia pasen a rendir cuentas a un consejo en el que hay gente de empresas y sindicatos que dicen qué se necesita.

– ¿Daría entrada al mundo de la empresa en la Universidad para que tengan voz en los planes de carrera?

En general a la sociedad. Que diga lo que necesita de la Universidad. La autoridades gerentes, que ahora llamamos rector y seguramente se llamará siempre rector, tendrán una dirección a dónde ir. Si tienen forma de incentivar a la gente desde abajo, pues seguramente funcionará mejor.

– ¿Cuál es ahora el proyecto más ilusionante en I+D en España?

España está muy bien posicionada para recibir una de las máquinas de supercomputación más importantes de Europa. Estamos trabajando todos los días para que el consorcio liderado por el centro nacional de supercomputación en Bar-

Exceso de titulaciones

“El ritmo de crecimiento de títulos no puede seguir. Las universidades están en su mayoría de acuerdo en que hay que crecer en calidad”

Futura ley

“Las universidades deben funcionar con mayor autonomía y más rendición de cuentas para poder adaptarse mejor a lo que se necesita”

Legislatura

“El ambiente, la consigna y la conversación del Consejo de Ministros gira en torno a que vamos a estar hasta el final de la legislatura”

“La fuga de cerebros se frenaría si hubiera más oportunidades en la industria”

J.J.G./J.J.M. Madrid

– ¿Cómo pretende cumplir su promesa de racionalizar trámites burocráticos?

Es posible eliminar lo que llaman la intervención previa. Esto es, la fiscalización por adelantado de cada uno de los gastos. Le hemos pedido a la Intervención General un informe sobre los riesgos que se podrían generar y prácticamente no ha encontrado nada. Además, vamos a tener algunas medidas más de reducción de trabas administrativas y de hacer algo más vivible la vida de científico. Intentar que los contratos de los científicos puedan tener una duración más acorde con la investigación que los típicos contratos renovables de un año.

– ¿Puede entrañar algún riesgo que se reduzca la fiscalización de los fondos?

Por eso estamos tardando. Todo se va a hacer de manera responsable con los fondos públicos. Se pasa de autorizar cada gasto uno por uno a fiscalizar si los gastos estuvieron bien hechos.

– En 2017 sólo se ejecutaron el 30% de los créditos para fomentar la I+D. ¿Qué se va a hacer para corregir esta tendencia?

Es la consecuencia de sumar números incompatibles: los capítulos no financieros con los financieros. La ejecución del presupuesto no financiero del año pasado ha sido 99,9% y el antepasado una décima menos. Sí es verdad que en estos últimos años a las empresas les han convenido menos los créditos del Estado. En 2018 hemos hecho una serie de cambios para hacer más atractiva esa utilización de los créditos y se ejecutaron el doble. Hemos modificado el programa Cervera, hemos creado la Compra Pública Innovadora, con 1.200 millones, y se ha creado una sociedad pública privada de capital riesgo: Innvierte.

– De momento, la empresa

española invierte en I+D la mitad que en otros países. ¿Cómo se puede combatir?

En las reuniones con otros países me dicen que nuestros incentivos en I+D son de los más generosos de Europa. El problema puede ser alguna traba administrativa. Tenemos que mirar dónde está esa brecha. Una de las brechas es que nuestras empresas son mucho más pequeñas. Pienso que hay I+D que se hace y que

Queremos crear un incentivo personal para los docentes que sean más activos a la hora de colaborar con empresas”

no se presenta como tal al Estado por las trabas administrativas. Podría haber algo de eso, pero no tengo los datos. Esa brecha hay que buscarla y hay que cerrarla. Con incentivos o lo que sea.

– Se ha escrito mucho sobre la fuga de los cerebros. ¿Qué le recomendaría a un joven investigador español?

Una de nuestras principales apuestas es la de crear una figura de entrada al sistema de ciencia español que sea más estable. Que ellos puedan ver que si pasan una serie de pruebas y controles van a tener una carrera científica predecible. Esa figura de entrada la estamos creando en la mesa de personal

docente e investigador de las universidades. Producimos tal cantidad de talento en España que la única manera de que no se vayan es aumentar el volumen del sistema de ciencia. Hay dos vías: que los señores diputados nos den el 2,5% del gasto público...

– Unos 700 millones más...

Sí, mi objetivo sería alcanzar los mayores acuerdos políticos. No se pueden hacer las cosas de golpe; hay que crearlas de forma correcta. El otro modo de retener talento es que haya más oportunidades para que los científicos salgan a la industria.

– ¿Pero cómo se consigue eso desde la Administración?

Todas estas medidas que hemos comentado están encaminadas a que aumente la I+D empresarial. También hemos creado una nueva figura en las universidades que se llama el sexenio de transferencia del conocimiento. A los profesores universitarios se les va a valorar el que trabajen con empresas, que se relacionen con ella, que hagan un trabajo útil al sector productivo. Desde el punto de vista económico pretendemos que haya un incentivo personal, un pequeño aumento salarial.



Pedro Duque, en un momento de la entrevista.

“Hay que coger fuerzas, aún queda mucho”

– ¿Qué sensación tienen en el Consejo de Ministros: hay trabajo para pocos o muchos meses?

Nunca ha habido indicación de que no se vaya a agotar la legislatura. Y ha habido muchas de que trabajemos como si fuéramos a estar hasta el último día. El ambiente, la consigna, la conversación, todo gira a que vamos a estar aquí hasta el final. Así que hay que coger fuerzas, porque hay que estar muchos meses.

– ¿Cree que ha acertado al entrar en política?

Cuando te montas en un cohete te preparas durante años. Pero lo de ahora ha sido un aterrizaje muy rápido. Ha sido duro al principio. Luego, al ver a la gente, que está motivada, hacemos cosas... creo que ha sido una buena elección. Económicamente no es provechoso. Pero yo creo que si me han dado la oportunidad de tener este Ministerio, que es inédito, lo tenía que coger.

– ¿Cómo le convenció Pedro Sánchez?

No me dio mucho tiempo. Fue una decisión de las tripas.

Estas cosas son así. Supo que iba a ser presidente el viernes por la tarde y una semana después tenían que estar los ministros ante el Rey. A mí me dio miedo, pero pensé que era una oportunidad de devolver algo de la cantidad de cosas que me ha dado el país. He sido el único que he tenido la oportunidad de estar en naves espaciales con la bandera de España. Lo veía como algo de servicio público. Parece de perogrullo, pero es verdad.

– Tras la polémica surgida en torno a su sociedad patri-

monial, ¿qué valoración hace de lo ocurrido?

Parece que no se miran los estándares de haber hecho las cosas bien o mal en el pasado. Aunque las haya hecho bien, parece que no vale. En el congreso se habla de cosas personales, que son nimias muchas veces. Creo que se debe reflexionar en el sentido de volver a tener un debate sobre las cosas públicas. A veces algunos parlamentarios en el Congreso de vergüenza. Espero que dentro de poco se les pase.

celona tenga éxito. Es muy importante. Hay una comunidad científica y tecnológica en Inteligencia Artificial a la que podríamos dar un impulso si tenemos los medios.

– ¿Es el coche eléctrico una prioridad?

En la Compra Pública Innovadora, la sociedad Innvierte y el Programa Cervera tenemos unas tecnologías prioritarias definidas. Primero, lo que necesita la industria manufacturera, como pueden ser baterías del coche eléctrico, si alguien está ahí le daremos lo que pida. Apoyaremos lo que sea de mucho futuro. Como líneas de biotecnologías.

– ¿Es el coche eléctrico una prioridad?

Es una prioridad, los desarrollos de movilidad en general, las automatizaciones y, por supuesto, la electrificación. Si una industria viene con un proyecto para crear una tecnología nueva, que le ponga por delante de los demás, por supuesto la apoyaremos.

